

## **Conservadurismo y Democracia Cristiana (\*)** **Sol Serrano (\*\*)**

Las principales vertientes del pensamiento conservador en Chile han estado ligadas al catolicismo. Dentro de este tronco, me atrevería a distinguir tres fundamentales: el conservadurismo liberal del siglo XIX que se expresa fundamentalmente en el partido Conservador, el conservadurismo integrista de los años 30 en adelante que se expresa principalmente en la historiografía y el conservadurismo social cristiano que se expresa en la Falange y la Democracia Cristiana.

Las tres corrientes, como todo pensamiento conservador, son una respuesta a la pregunta de qué hacer ante la cultura moderna secular. El conservadurismo del XIX es el que hace el giro en uno de los temas cruciales del siglo: pasar del exclusivismo católico del estado y de la sociedad, al pluralismo religioso y político. Su estrategia frente a una secularización que ya no podía evitar fue defender los derechos naturales anteriores al estado. En los hechos, su estrategia fue liberal y eso le valió ser uno de los partidos más originales del siglo XIX latinoamericano. Le valió también que la historiografía conservadora lo incluyera sin más y con un cierto desdén en el "mundo liberal".

Efectivamente los conservadores del XIX eran republicanos y fueron ellos quienes organizaron el paso del exclusivismo católico al catolicismo como una fuerza en la sociedad política y en la sociedad civil. Desde una perspectiva político-estratégica fueron eficaces. En Chile, al contrario del caso de México por ejemplo, el catolicismo continuó formando parte y relevante del "espacio público" moderno.

El conservadurismo integrista era de muy distinto cuño. Más intelectual que político, su crítica a la cultura secular moderna era global y partía de la crítica a la secularización en cuanto separación de la esfera religiosa de la secular y la autonomía de ésta respecto de la primera. Por ello, para autores como Jaime Eyzaguirre, Mario Góngora o Gonzalo Vial, la crisis no está en la Independencia, sino en el fin del estado portaliano pelucón, pues es allí donde el estado pierde su carácter "unitario" - es decir católico y autoritario- y la sociedad se "divide" - es decir, se hace plural. De allí en adelante, la crisis es manifiesta con la democracia liberal y luego con la sociedad de masas y el marxismo. No hay conciliación posible con la cultura secular. El conservadurismo integrista tuvo y tiene peso intelectual, pero poca eficacia política. No es casualidad que habiendo sido un pensamiento fundamental en la formación inicial del gobierno militar, muy luego perdió impronta porque si bien no era relevante para ese mundo establecer un diálogo con la democracia sí lo era establecerlo con el capitalismo. El conservadurismo integrista finalmente erró en un punto esencial del diagnóstico: que la secularización, que el fin del modelo de cristiandad, significaría la muerte de la religión. Al fin y al cabo, hay que hacerse cargo intelectualmente de que la racionalización de la cultura moderna y sus diversas fuentes de autonomía no ha significado que muchos millones de

personas sigan profesando una religión. Ese es un dato empírico del cual no se hizo cargo.

El conservadurismo social cristiano se formó en los años 30 en la misma coyuntura de crisis de la sociedad liberal que el conservadurismo integrista.. Ambos son críticos del capitalismo, ambos reivindican el aspecto corporativo y comunitario de la sociedad medieval, pero ambos entienden de forma muy distinta la democracia: mientras el social cristianismo la reivindica el integrismo la condena. La clave fue fundar políticamente un nuevo diálogo entre el catolicismo y la cultura secular. La Falange formó su identidad política en contra de los conservadores, pero su impronta, su originalidad inicial y su éxito posterior tuvieron que ver con un aspecto propio de la tradición conservadora en cualquiera de sus vertientes: una distancia crítica del estado moderno y una vocación por las fuentes societarias de poder. Su sucesora, la Democracia Cristiana, no es suspicaz frente al estado, sino que lo entiende como el gran instrumento de modernización y ésta se identifica con fortalecer los organismos intermedios, de allí la promoción popular, las cooperativas campesinas, etc. Esta tensión entre vocación política y vocación social que le dio parte de su atractivo y novedad en los años 60, se fue perdiendo en parte por las difíciles condiciones en que fue opositora al régimen militar y en parte porque las transformaciones económicas tendieron a hacer desaparecer ese tipo de "organismo intermedio" propio del estado de Bienestar. Con la vuelta a la democracia, la Democracia Cristiana está casi solamente en el Estado. Es probable que su futuro político dependa de la recuperación de la raíces societarias de su vocación pública.

Haciendo un balance, creo que el carácter autoritario e integrista del pensamiento conservador tiende a morir por inanición. En cambio, ese cauteloso escepticismo frente al poder constructivista del estado y la sensibilidad frente a lo que la sociedad crea espontáneamente, su valoración de las creencias y de las identidades culturales de larga data así como de los vínculos básicos de protección como es la familia son valores que le hablan al presente.

*\*Artículo publicado en el Diario El Mercurio el 12/11/2000.*

*\*\*Sol Serrano es Profesora del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile.*



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan.

porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005 